



Lic. Susana N. Sattler | UNER

Desde hace tiempo me inquieta la enseñanza de futuros docentes porque reviste una complejidad que le otorga particularidades: Enseñamos a Enseñar.

Considero que la “enseñanza” se va configurando a lo largo de las distintas “situaciones” que proponemos a los estudiantes, ya que enseñamos a enseñar en el acontecimiento que implica la enseñanza. Por esto es central detenernos sobre las propuestas que esbozamos como “responsables del saber que enseñamos”, en términos de Yves Chevalard.

Con esta inquietud y como docente del espacio de prácticas de enseñanza en el profesorado de Enseñanza Primaria de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, diagramé un abordaje fotográfico para reflexionar sobre las infancias con las que los estudiantes se encuentran en sus propias prácticas de enseñanza, tanto en escuelas primarias como en centros comunitarios de la ciudad de Paraná. Quiero señalar que, esta experiencia, está singularmente situada en un grupo de alumnos, en una trayectoria de formación, en una historia institucional y pensada desde un lugar de “autoría”¹ que como docente asumo.

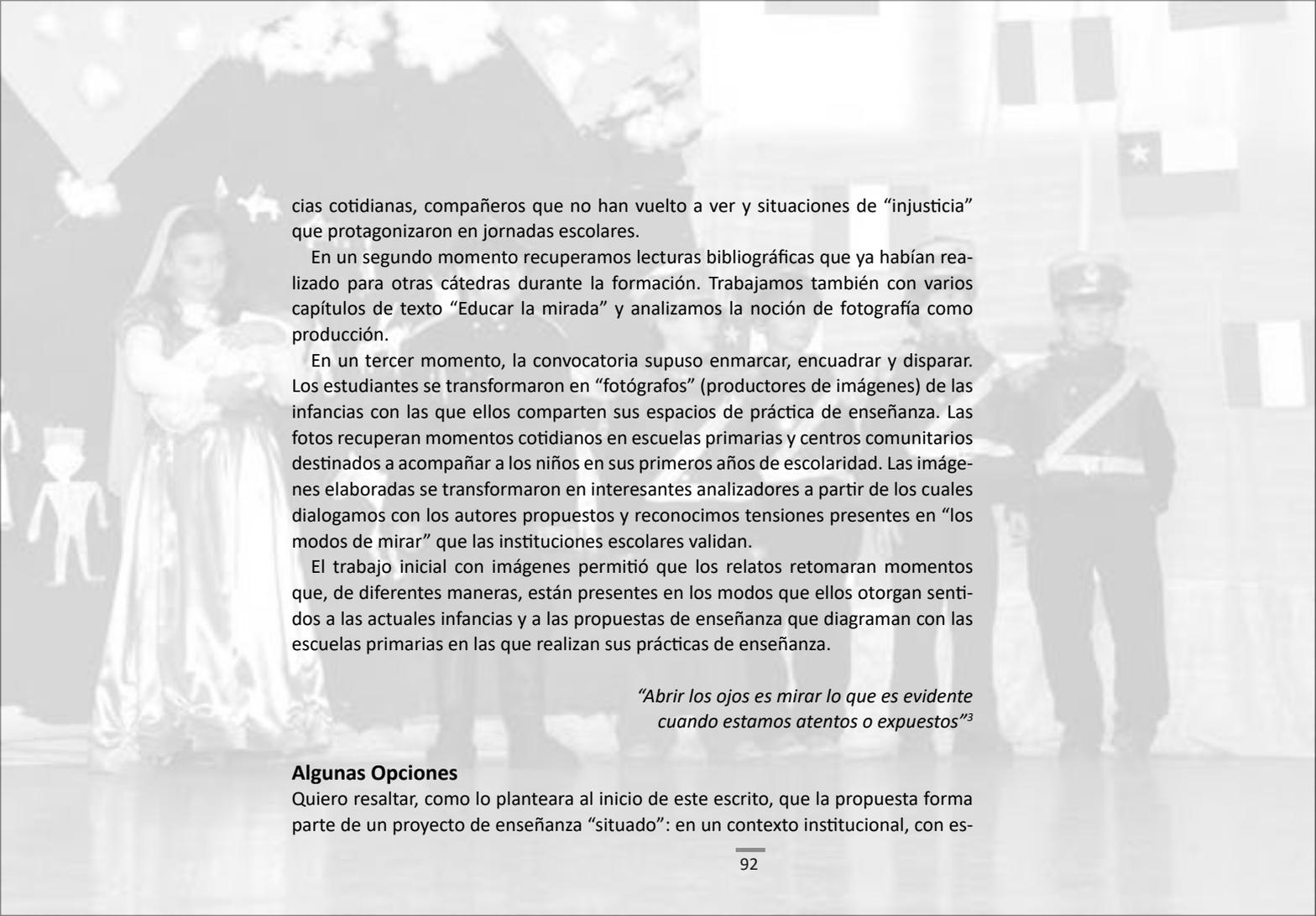
Los estudiantes con los que trabajé cursan el Taller de Acción Educativa del cuarto año del Profesorado de Enseñanza Primaria. Una de sus preocupaciones centrales gira en torno a este sujeto niño con el que se concretan sus encuentros de enseñanza. A partir de esto, organicé tres momentos de trabajo, que nos permitieron vincularnos de otras maneras con la “noción infancia escolarizada” que hemos construido.

“Una toma fotográfica tiene la potencialidad suficiente como para que quien la analiza pueda rescatar recuerdos potentes, tensiones significativas y contradictorias que sólo la mirada puede hacer visible”.²

En un primer momento, pedí a los estudiantes del profesorado que seleccionaran una foto de su propia infancia escolar que les resultara significativa por alguna razón y que contaran porqué la habían elegido. Los acontecimientos relatados remiten, en su mayoría, a momentos felices de sus propias trayectorias escolares. Con agrado recuerdan actos escolares, grupos de compañeros, maestras del jardín de infantes y de primaria. Solo una alumna eligió la foto de una escuela en la que se sintió, en sus palabras, “discriminada”.

A partir de estas producciones organizamos una muestra de imágenes. Compartimos relatos, analizamos recurrencias, ausencias, estéticas escolares, discursos elaborados, imágenes validadas. El trabajar con fotografías queridas supuso un nivel de involucramiento en el que la dimensión emocional contribuyó a componer en el presente aquellas vivencias escolares consideradas significativas.

Reflexionamos, además, sobre aquellas fotos que les gustaría tener y no fueron producidas. Lo ausente tiene que ver con momentos de juegos compartidos, viven-



cias cotidianas, compañeros que no han vuelto a ver y situaciones de “injusticia” que protagonizaron en jornadas escolares.

En un segundo momento recuperamos lecturas bibliográficas que ya habían realizado para otras cátedras durante la formación. Trabajamos también con varios capítulos de texto “Educar la mirada” y analizamos la noción de fotografía como producción.

En un tercer momento, la convocatoria supuso enmarcar, encuadrar y disparar. Los estudiantes se transformaron en “fotógrafos” (productores de imágenes) de las infancias con las que ellos comparten sus espacios de práctica de enseñanza. Las fotos recuperan momentos cotidianos en escuelas primarias y centros comunitarios destinados a acompañar a los niños en sus primeros años de escolaridad. Las imágenes elaboradas se transformaron en interesantes analizadores a partir de los cuales dialogamos con los autores propuestos y reconocimos tensiones presentes en “los modos de mirar” que las instituciones escolares validan.

El trabajo inicial con imágenes permitió que los relatos retomaran momentos que, de diferentes maneras, están presentes en los modos que ellos otorgan sentidos a las actuales infancias y a las propuestas de enseñanza que diagraman con las escuelas primarias en las que realizan sus prácticas de enseñanza.

“Abrir los ojos es mirar lo que es evidente cuando estamos atentos o expuestos”³

Algunas Opciones

Quiero resaltar, como lo planteara al inicio de este escrito, que la propuesta forma parte de un proyecto de enseñanza “situado”: en un contexto institucional, con es-

tudiantes que cursan el último año de su carrera, en una propuesta de cátedra, en tiempo, en un espacio, en un recorrido.

Enseño a enseñar en Formación Docente. Y considero que la tarea de reflexionar sobre los “acontecimientos de enseñanza” y, sobre los recorridos a los que convocamos a los estudiantes, es una tarea impostergable. Con la intención de transformar esta propuesta en “objeto de estudio”, la escribo para seguir pensándola.

Elegí fotografías porque las mismas constituyen una producción que se vincula con una dimensión histórica, personal, afectiva y estética de los sujetos. Su alto valor representativo nos conectan con una dimensión del acontecimiento, trayéndolo al presente, en una composición que el “recuerdo” posibilita y resignifica, en términos de Le Goff.

Incorporo el abordaje de otros lenguajes y recupero con ello la perspectiva de Inés Dussel y Daniela Gutiérrez en “Educar la mirada”. Preguntarnos, siguiendo a las autoras; “¿qué logra mirar la mirada que mira?” moviliza la reflexión en torno a las infancias y a sus vivencias escolares retratadas en las producciones fotográficas. La selección de fotos implicó que sus protagonistas pudieran posicionarse por fuera de la imagen, pero “mirándose en ellas”, para reconocer presencias, reiteraciones, ausencias, cánones, estereotipos, estéticas y discursos visuales construidos. Habilitamos, además, un interesante espacio de reflexión sobre los lugares que ocupamos en los procesos de producción de estéticas y discursos escolares.

Considero que el abordaje de la “Noción de infancias” en un espacio de práctica de la enseñanza no implica inaugurar la temática en la Formación Docente, ya que los alumnos han realizado distintas lecturas bibliográficas en torno a ellas. Por esto, propuse recuperar textos ya abordados durante la formación para significarlas des-





de otros lugares, permitiéndonos hacerles preguntas que en ese momento se fueron generando. Propuse también, otras lecturas bibliográficas, pero con la riqueza de las imágenes elegidas, los interrogantes planteados y las lecturas resignificadas.

Incorporé en dos instancias de trabajo la realización de “muestras” fotográficas, que organizamos en un lugar común con criterios que fuimos elaborando. La idea de muestra remite a un espacio de visualización y socialización distinto, lo que en esta propuesta contribuyó a que cambiáramos perspectivas, modos de mirar e interperlar. Miramos lo propio, lo otro y lo que construimos colectivamente. Me parece interesante poder pensarnos como “productores” de imágenes, ya que las mismas están cargadas de sentidos y, muchas veces, son consideradas en los establecimientos educativos desde una visión que las reduce a una tarea meramente “ilustrativa”⁴, negándose así gran parte de su valor representativo y comunicacional⁵.

La relación con el saber no se da de un solo modo, sino que, siguiendo a Jacky Baillerot⁶, comparto que “nuestra relación con el saber se teje y se transforma con la vida misma”. Por esto, apuesto a ofrecer a los estudiantes formas alternativas de vincularse con el saber, reconociendo que las “formas” son parte constitutiva de ese saber.

Entiendo mi “propuesta de enseñanza” como una invitación en la que imprimo parte de mí, con mis gustos, mis preferencias estéticas, mis interpelaciones, mis búsquedas, pero que pretende llegar más allá de mí y del acontecimiento de enseñanza que coordino.

Para finalizar quiero destacar que parte de este trabajo fue sistematizado en el marco de la tesis del posgrado en “Nuevas Infancias y Juventudes” de UNER; con el asesoramiento de la Mgs. Prof. Mariela Herrera.

Notas

1. Susana Sattler: Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación (UNER). Especialista Superior en "Nuevas Infancias y Juventudes" (UNER). Profesora en Enseñanza Primaria. Docente e Investigadora.

1. María Amelia Migueles: "Cuestiones Epistemológicas de la Didáctica".

2. Gustavo Fischman en "Educar la mirada". Capítulo "Aprendien-

do a sonreír, aprendiendo a ser normal. Reflexiones acerca del uso de fotos escolares como analizadores en la investigación educativa". P.p. 235

3. JAN MASSCHELEIN (2006) en "Educar la mirada". Capítulo "Educar la mirada. La necesidad de una pedagogía pobre". P.p. 295

4. Elliot Eisner (1995) "Educar la visión artística". Editorial Paidós Educador.

5. BULOS Nidia y SATTLER Susana (1999): "Lecturas Olvidadas... comunicación Negada". Revista El Cardo Nº 3 "Lectura estética y expresión".

6. JACKY BAILLEROT y Otros (1998): "Saber y relación con el saber". Editorial Paidós.

Bibliografía

BARTHES, Roland (1989). *La cámara Lúcida. Notas sobre la fotografía*. Paidós.

FRIGERIO, Graciela y Gabriela Diker (2007). *Educar: (sobre) impresiones estéticas*. Paidós.

GARDNER, Howard (1997). *Arte, mente y cerebro. Una aproximación cognitiva a la creatividad*.

PEÑAFOR, Eduardo (2001). *El Arte como lenguaje*. Congreso Internacional de Educación Artística. Tandil, Universidad Nacional Del Centro.

BULOS, Nidia y Susana Sattler (2001). *Ausencias y Presencias*. Ponencia en el Congreso Internacional de Educación Artística. Tandil, Universidad Nacional Del Centro.

